

El CENTINELA



HARRY ANDERSON: UN PINCEL AL SERVICIO DE DIOS, p. 13

¿QUE ES EL AMOR?

ESTE mes se celebra el Día de los Enamorados, para regocijo de los comerciantes y para inspiración de quienes todavía creen en el amor auténtico.

Más allá de lo que digan los poetas o los psicólogos, ¿se puede definir el amor?

Digamos primeramente que esta virtud es imprescindible en todas las relaciones humanas. No sólo es para los novios. También han de cultivarla los esposos, los padres, los hijos, los amigos, y todo ser humano en interacción con sus semejantes.

Una aclaración importante. La pasión sensual o el sentimiento meramente emotivo son la caricatura del amor.

El verdadero amor es un principio de conducta. Es la decisión de la voluntad de beneficiar generosa y desinteresadamente a otro ser humano... aunque no haya un arranque exaltado de los sentimientos. Es darse uno mismo a la otra persona, sin reservas y sin condiciones, pensando siempre en cómo ayudarla y hacerla feliz.

San Pablo escribió el salmo más sublime sobre el amor que exista.

En trazos enérgicos e inmortales describió las características de esta virtud máxima y subrayó su excelencia insuperable.

El amor es sufrido. Esta manifestación del amor es de un valor inmenso en un mundo en el que prevalecen la impaciencia y la intolerancia. El amor soporta los errores, las faltas y las debilidades de los demás. Sobrelleva pacientemente las acusaciones injustas e incluso la persecución.

El amor es benigno. La persona que posee este rasgo es bondadosa y revela, por palabra y acción, una actitud comprensiva hacia las luchas y dificultades que otros tienen. Nunca busca herir los sentimientos de otros sino más bien promover su felicidad.

El amor no tiene envidia. No alberga sentimientos de desagrado ni celos porque otra persona tenga posesiones, talentos u oportunidades de los que uno carezca. Sabe alegrarse por las bendiciones que

reciben sus semejantes, reconociendo que él mismo ha recibido aptitudes y dones que ha de desarrollar.

El amor no es jactancioso, no se envanece. La persona imbuida de amor es humilde y modesta. Recuerda que cualquier logro destacado o despliegue feliz de sus talentos se deben a Dios, dispensador de todo bien. Por lo tanto, no hay razón para enorgullecerse.

No hace nada indebido, no busca lo suyo. El amor nunca se conduce en forma ruda o descortés, ni ofende la sensibilidad de otros. Tampoco defiende su punto de vista de modo apasionado y fanático. Practica la regla de oro: trata a otros como quisiera ser tratado.

No se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. El amor no aprueba la violación de los derechos ajenos, ni el uso de la mentira en sus múltiples formas. Por el contrario, se siente feliz cuando triunfa la causa de la verdad y de la justicia.

Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. La persona llena de amor está dispuesta a sufrir lo que sea necesario a fin de ayudar a su prójimo. Tiene fe en la palabra y la conducta de otros, y espera contra toda esperanza que la otra persona

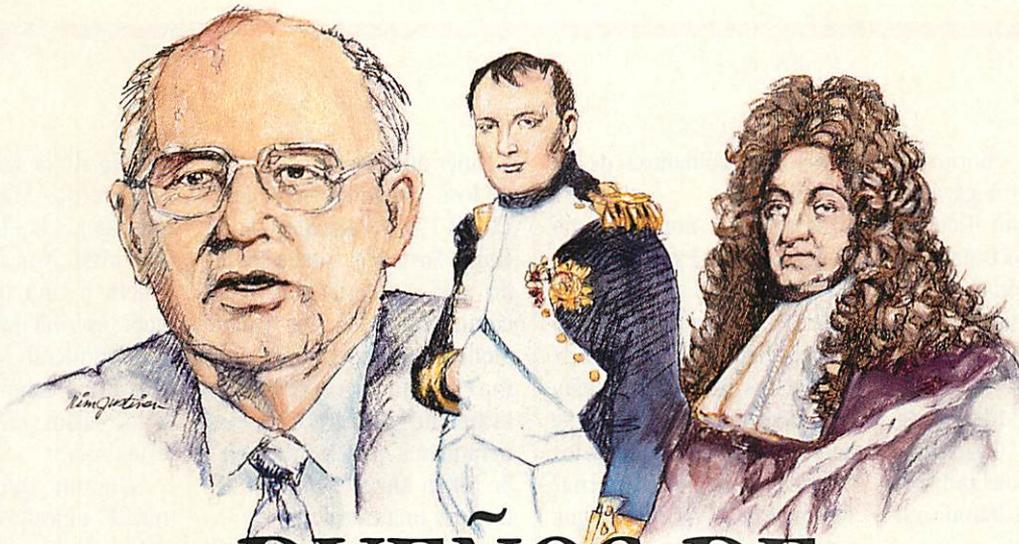
cambiará su comportamiento y responderá favorablemente ante un trato bondadoso e inteligente.

Sí, el amor permanece para siempre. Aunque el odio, las intrigas y la violencia parecieran imponerse, finalmente el amor perdurará.

La fuente del amor genuino es Dios, porque "Dios es amor" (1 S. Juan 4:8). Únicamente acudiendo a Dios podremos recibir cada día una nueva medida de amor.

En estos tiempos de tanto cinismo y egoísmo, permitamos que el amor guíe nuestra vida y nuestras relaciones con nuestros semejantes. De este modo nuestra existencia ejercerá una influencia hermosa, que nunca se desvanecerá.—T.N.P.

“Tener amor es saber soportar; es ser bondadoso; es no tener envidia, ni ser presumido, orgulloso, ni grosero, ni egoísta; es no enojarse ni guardar rencor, es no alegrarse de las injusticias, sino de la verdad. Tener amor es sufrirlo todo, creerlo todo, esperarlo todo, soportarlo todo. El amor jamás dejará de existir”.
—San Pablo.



DUEÑOS DE LA ETERNIDAD

Lic. Roland Hegstad

LA KGB aprehendió a Lagle Perek en lo que los prisioneros llamaron la última "redada de Andropov". Una estoniana alegre y de cabello rubio, de algo más de cuarenta años, fue sentenciada a seis años en un campamento de concentración y a tres años de exilio interno. Su crimen: ayudar a publicar una revista clandestina (samizdat).

Esta sentencia no era la primera que ella recibía. Después de la Gran Guerra Patriótica, como los soviéticos llaman a la Segunda Guerra Mundial, ella, su hermana y su abuela fueron cargadas en vagones para transportar ganado junto con miles de otros estonianos, y llevados a Siberia. Tenía apenas seis años.

Sólo después de su arresto bajo Andropov, se en-

teró Lagle de la suerte de su padre. Había sido fusilado por los secuaces de Stalin. Durante la investigación previa a su juicio, ella vio en su archivo la orden para la ejecución de su padre. El gobierno soviético no había visto la necesidad de informar a una familia de huérfanos un detalle tan "trivial".

Lagle recuerda su llegada a Siberia. De pie bajo el intenso frío invernal, las niñas y su abuela oyeron el decreto del gobierno según el cual estaban destinadas a permanecer en "exilio eterno". Lagle recuerda la sonrisa burlona de su abuela y su compasivo comentario: "Se piensan que son los dueños de la eternidad".—Irina Ratushinskaya, Grey is the Color of Hope (El color de la esperanza es gris), (Alfred A. Knopf, Nueva York, 1988, pp. 239-241).

KIM JUSTINEN



ACE un tiempo estaba buscando a un Dueño de la Eternidad. Con la ayuda de los recuerdos y unas

Este artículo ha sido tomado del libro ¿Dueños de la eternidad?, publicado por la Pacific Press a fines de 1990. El autor es una autoridad mundial en el campo de la libertad religiosa y director durante 31 años de la revista Liberty.

pocas horas de investigación, pronto arreglé un aula llena de aspirantes al título. Después de todo, ¿qué lugar mejor que un aula para examinar a los candidatos?

Mi primer problema era el examen. ¿Cómo determinar quién reúne los requisitos de un "Dueño de la Eternidad"? Decidí seguir una sugerencia que mi esposa me había hecho en otro contexto: Escu-

char. No interrumpir.

De modo que allí estaban mis candidatos, sentados incómodamente en pupitres demasiado pequeños para ellos, con el aspecto de personajes de la obra *El ocaso de los dioses*, de Wagner. Y de entrada tuve un problema. Pregunté quién quería hablar primero, ¡y todas las manos se levantaron! En su otra mano varios empuñaban una espada, una

maza, una pistola u otra reliquia detestable de su poderío. Les dije que yo escogería a los candidatos cronológicamente.

Eso hizo que Nabucodonosor (630-562 a. C.), gobernante de la antigua Babilonia, fuese el primero. Escuché su recital sin interrumpir, pero mi mente se desviaba persistentemente a la gran estatua de metal que este rey había construido y a los tres hebreos que

había arrojado al “horno de fuego” cuando se negaron a inclinarse ante ella. Con su estatua, el rey había tratado de reescribir una visión de la historia dada por un profeta (vea Daniel 2 en su Biblia).

Nabucodonosor fue llamado el “Guardián de la Puerta de los Dioses”. El “Guardián” está muerto. Y apenas sobrevive una puerta de Babilonia, en un museo.

Noté que uno de mis candidatos estaba llorando. Un hombre relativamente joven, ¡Alejandro Magno (356-323 a. C.) de Grecia! Había llorado, por lo menos así dice la historia, cuando no hubo más mundos por conquistar. Pero el mundo siguió andando, aunque Alejandro dejó de hacerlo.

El emperador romano Constantino (280-337 d. C.) parecía un moderno candidato presidencial cortejando a la Derecha Cristiana. Había unido a los paganos y cristianos de su imperio bajo el signo de la cruz, por lo menos así lo afirmó, y la cúpula de una iglesia de los primeros siglos lo anunció como el “Conquistador Constantino”.

La cruz como un símbolo de eterna esperanza, permanece. Usted encontrará a Constantino en los libros de historia.

Gengis Kan (1162-1227 d. C.) abogó fuertemente por su caso. Su nombre, declaró, significa “Gobernante Universal”. Un soldado cierta vez había tenido una visión en la cual el cielo y la tierra habían acordado que Gengis debiera ser el señor del imperio. Yo

tomé nota cuidadosa de su pretensión.

Realmente me sorprendí de ver sólo a un Papa, Gregorio VII (1020-1085 d. C.), en el aula. ¿Pero por qué un Papa no debiera figurar en mi lista de candidatos para ser el “Dueño de la Eternidad”? ¿Acaso no se han sentado en el trono de los Césares, en la ciudad eterna? ¿Y Gregorio VII no declaró que todos los príncipes “debieran besar sólo los pies del Papa”, y que él podía “deponer emperadores”?

Tendría que haberme ima-

Y Hitler duró 56.

José Vissarionovich Stalin (1879-1953), dictador de la Unión Soviética, estaba sentado a la izquierda, tan lejos como era posible de Hitler. Modestamente recitó un poema en su honor, escrito colectivamente por trece poetas ucranianos por “invitación” de Nikita Khrushchov en 1944. He aquí una estrofa típica:

*“Hoy y para siempre, oh Stalin, seas alabado,
por la luz que las plantas
y los campos emiten.*

Tú eres el corazón de la

¿Hay un “Dueño de la Eternidad” entre los dirigentes mundiales de hoy? No. Ninguno es siquiera Dueño del Tiempo. Pero hay Alguien que ha vivido y vivirá para siempre.

ginado lo que iba a pasar cuando le di la palabra a Adolfo Hitler (1889-1945). Desde su ubicación a la derecha del aula, el canciller alemán y Führer nos repitió la mitad de su *Mein Kampf*. Me ardían los oídos cuando comenzó a hablar acerca de un hombre “superior a todos los demás” que “conquistará y subyugará al mundo en forma tal que se convertirá en el único dueño de la tierra” (citado en *Seldes*, p. 318). Estoy seguro que se tenía en mente a sí mismo.

El Tercer Reich, que iba a sobrevivir mil años, duró diez.

*gente, la verdad y la fe,
te agradecemos por el sol
que has encendido”.*

Noté que Stalin no estaba leyendo el poema de un libro de poesía soviética. El título parecía ser: *KGB, el trabajo secreto de los agentes soviéticos secretos* (John Barron, Bantam Books, 1974, pp. 91-92).

Tras haber escuchado a todos y analizado sus declaraciones, llegué a esta conclusión: Todos los aspirantes al rango de “Dueños de la Eternidad” tienen un defecto en común. Mueren. El verdadero

Dueño de la Eternidad debe ser eterno. Más aún. Debe preceder a la eternidad y sobrevivirla. Nunca puede estar sujeto a una necrología. El debe escribir la última. Este requerimiento no sólo limita el campo sino que expone a los falsos pretendientes a este título.

¿Hay un “Dueño de la Eternidad” entre los gobernantes contemporáneos? ¿Uno, quizás, en Europa Oriental, orquestrando los eventos que allí ocurren? No a mi criterio. Pero ciertamente hay dos que bien pueden codiciar el título. Me refiero a Mikhail Gorbachev y a Karol Wojtyła, también conocido como el Papa Juan Pablo II.

Mikhail Sergeyevich Gorbachev (1931-) fue proclamado por la revista *Time* como el “Hombre de la Década”. No tanto por lo que ha hecho como por lo que se negó a hacer: enviar ejércitos soviéticos a los países comunistas satélites para sostener sus gobiernos títeres. Como él lo confesó en su libro de 1987, *Perestroika*: “Es posible reprimir, obligar, sobornar, dominar o demoler, pero sólo por un período determinado”.

Karol Wojtyła, es decir, el Papa Juan Pablo II (1920-), dirigente de 850 millones de católicos romanos y comandante en jefe del “ejército menos amenazador del mundo”, tiene su propia agenda para Europa y para el mundo. El 1.º de diciembre de 1989, después de más de siete décadas de amarga disputa ideológica, el Papa polaco y el presidente soviético se encontraron

en la Ciudad del Vaticano. Gorbachev calificó la reunión como "un evento verdaderamente extraordinario". El Papa la llamó "una señal de los tiempos". Un funcionario ruso declaró que la caída del muro de Berlín fue el "momento político de la verdad y de la elección". Pero, ¿qué diremos del momento *espiritual* de la verdad y de la elección, que los eventos en Europa Oriental han precipitado en forma palpable? ¿No vemos acaso los designios del Dramaturgo supremo en el drama que se está desarrollando?

¿Hay un "Dueño de la Eternidad" entre los dirigentes mundiales de nuestros días? No. Ninguno es siquiera el Dueño del Tiempo. Ninguno realmente comprende los eventos que están precipitándose tan rápidamente sobre Europa y sobre el mundo. Hay Alguien, sin embargo, que entiende. Las raíces de su edad inmensurable se hunden profundamente en el oscuro suelo de la eternidad. Ninguna galaxia resplandeciente, ninguna nebulosa espiral, ninguna estrella brillante lo ha precedido. Y nada ni nadie lo sobrevivirá.

Moisés habló de él como el "eterno Dios" (Deuteronomio 33:27). Isaías lo llamó "Padre eterno" (Isaías 9:6). Salomón declaró que existió "eternamente...", desde el principio, antes de la tierra" (Proverbios 8:23). Y Pablo dijo que "él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten" (Colosenses 1:17).

Sólo Dios es el Dueño de la Eternidad. ◇

EL LECTOR PREGUNTA

Contestan - Dr. EMILIO GARCIA-MARENKO, especializado en Relaciones Familiares
- Lic. ADA GARCIA-MARENKO, especializada en Psicología y asesoría prematrimonial

Dirija sus preguntas y comentarios a: EL CENTINELA—EL LECTOR PREGUNTA,
P. O. Box 7000, Boise, ID 83707, EE. UU. de N. A.

COMO OLVIDAR UN AMOR IMPOSIBLE

P

Tengo 20 años y he sufrido mucho. Me siento defraudada. Un joven en quien puse toda mi confianza jugó conmigo y ha deshecho mi vida. Siento que no puedo olvidarlo. El impacto de esta experiencia ha sido tan intenso que ya no puedo pensar en casarme. ¿Cómo puedo recuperarme de este horrible trauma? ¿Será que podré olvidarlo? ¿Pueden ayudarme?—*Defraudada.*

R

Usted ha sufrido una experiencia que en muchas personas produce reacciones semejantes a las que usted está viviendo. Muchos jóvenes piensan que después de haber amado a alguien es imposible olvidar y amar a alguien más. Esta idea es equivocada. Cuando uno se lo propone, puede olvidar.

Es conveniente reconocer que la pérdida de alguien nos hace pasar por un proceso que comienza con una negación ("¡Esto no puede ocurrirme a mí!"). A la negación generalmente sigue el enojo hacia el otro, hacia otras personas y aun a veces hacia Dios. Después sigue la culpabilidad y finalmente el dolor genuino. Este es un proceso normal y conviene hacerse el propósito de no permanecer en ninguna de estas etapas.

Es vital tomar la decisión de olvidar. Muchas personas pierden una cantidad extraordinaria de energía emocional y física sufriendo por un amor imposible. Para muchos esto suena muy bonito, y hasta romántico y novelesco. El papel de mártir les es atractivo; pero esta posición no trae consecuencias positivas. De esta decisión firme depende el comienzo del proceso de recuperación.

Destruya, devuelva o haga desaparecer todo lo que la lleve al pasado: fotos, cartas, regalos y todo tipo de recuerdos. No se aferre a estas cosas. Esta decisión requiere valentía, pero vale la pena. Debe mantenerse ocupada y activa. No se encierre en su cuarto a llorar. Siga participando de la vida social. Amplíe su círculo de amistades. No excluya la posibilidad de conocer a otros jóvenes. Puede serle de gran utilidad en el futuro. No le conviene iniciar un nuevo noviazgo hasta que se haya recuperado totalmente, pero no debe por eso negarse el placer de conocer a otras personas y relacionarse con ellas. Ayude a otros, pues si piensa más en los demás le será fácil olvidarse de usted misma. Ore pidiendo la ayuda de Dios y tenga la seguridad de que él estará con usted.

NECESITA SUPERAR LA SOLEDAD

P

Soy una mujer viuda con hijas mayores. Me siento muy sola. No tengo amigas. Asistía a una iglesia, y hace seis años me cambié a otra. Pero en esta nueva iglesia todas las personas están tan ocupadas que no tienen tiempo para compartir. ¿Qué puedo hacer para superar mi soledad?—*Solitaria.*

R

Procure cultivar un círculo de amigas, aunque sea pequeño. No espere que se acerquen a usted: hágalo usted primero. Busque intereses comunes con otras personas y cultive así su amistad. Busque la manera de ayudar a quienes lo necesitan. Al hacerlo, aproveche la ocasión para conversar. Los cristianos se gozan compartiendo las cargas de otros. Hacerlo puede ayudarla a sentirse más útil. Observe si en su iglesia hay alguien más que no tenga muchas amistades. Hay muchas personas que también se sienten solas, y si usted procura ayudarlas, usted misma aliviará su soledad.

¿AMOR O ROMANTICISMO?

El verdadero amor no sólo abarca la atracción física, sino que es un desprendimiento total de uno mismo para hacer feliz a la persona amada.



RODOLFO SANCHEZ



RODOLFO SANCHEZ

UNA de las frases más comunes usadas por la juventud norteamericana durante la década de los 80, es la romántica y fabulosa frase “*falling in love*”, que significa literalmente caer en amor.

En las escuelas públicas, colegios y universidades esta frase se ha hecho tan común que aun las canciones y películas la usan como tema central. La mayor parte de la juventud es influenciada por la propaganda comercial de la televisión, la radio y las revistas. “Si todos usan alguna moda o frase yo también tengo que usarla, si no soy un anticuado”, dicen algunos jóvenes.

En cierta ocasión nos visitó una joven madre de 18 años de edad. Tan pronto entró a nuestro hogar se quedó observando una foto de nuestra boda que tenemos en la pared. Un poco acomplejada nos confesó: “Yo no tuve ese privilegio: caí presa del romanticismo (en otras palabras, ‘caí en amor’) cuando tenía 17 años”. Muchos jóvenes toman la vida en forma liviana y placentera; piensan que sus caracteres no se verán afectados por las acciones o decisiones que hagan en el presente. Debemos entender que nosotros somos el producto de la imagen que visualizamos en nuestra mente. Cualquier error en el que persistamos ahora nos producirá mucha amargura al final de nuestra carrera.

El autor es director del programa radial “Hablemos del bogar” y del programa de televisión “Un encuentro con Jesús”, en Kalamazoo, Michigan.

Hace algunos meses conversé con un joven en el Estado de Michigan. Cuando le hablé sobre el tema del hogar y le pedí su opinión sobre el matrimonio, me contestó que no tenía planes de formar una familia ya que tenía varias "amigas" y todas salían con él.

Le pregunté si alguna de esas amigas le había propuesto formar un hogar por medio del matrimonio. Su respuesta fue positiva e incluso me dijo que una de ellas creyó que podría retenerlo dándole un hijo. Cuando este joven supo que su amiga estaba embarazada, casi se traumatizó. Pero la joven le confesó que a pesar de que le había mentado en cuanto al embarazo, también era cierto que lo amaba y quería tener un hijo suyo. Después de un tiempo, esta joven se casó con otra persona y a los dos años lamentablemente ya tenía planes de divorcio. Para ella, ese era el divorcio N.º 3 y todavía le queda toda una vida por delante...

Al igual que esta joven, son muchos los que caen presa del romanticismo incontrolable. ¿Cuál será el futuro de esas criaturas que nacen por accidente, sin un padre o una madre responsable? ¿Tendrán esos niños un ejemplo que imitar, serán responsables ante la sociedad, contribuirán al progreso de su futura generación? Si contestáramos esas preguntas, estoy seguro que escribiríamos un compendio de advertencias para las personas que a diario caen en esta conducta irresponsable.

Algunas señoritas creen que con darle un hijo a un joven, lo mantendrán en casa

o cerca de ellas toda la vida. No siempre da resultado esa falsa filosofía. Si el joven no es responsable en sus relaciones personales, nunca lo será al frente de su hogar.

Muchas jóvenes conocen a un joven por una semana y ya piensan que no necesitan esperar más tiempo para brindarle su amor. Yo no llamo amor a esa amistad, sino ilusión o romanticismo de novelas. Esta amistad pasajera es como el amor del marinero: hoy te conozco y mañana te olvido. La joven que actúa basada en esta clase de actitud, está obstruyendo el desarrollo de su personalidad y por ende la posibilidad de un futuro maravilloso y sagrado. Posiblemente está padeciendo de baja estima propia y de falta de aspiraciones.

Por otro lado, el joven que promete castillos en el aire al conocer a una joven por primera vez, sin importarle herir sus sentimientos, está comprometiendo su propio futuro y el crecimiento de su personalidad. Al mismo tiempo, está demostrando ante la sociedad su irresponsabilidad y falta de consideración hacia el futuro de esa señorita.

Para el joven es fácil decir "te amo", "te seré fiel", "prometo vivir sólo para ti", "te daré todo lo que tú necesitas para que vivas feliz". Una verdadera expresión de amor va siempre acompañada de una preocupación e interés completo hacia el otro que se coloca por encima de los sentimientos propios. No sólo abarca la atracción física que podamos sentir hacia el otro ser, sino que es un desprendimiento total de uno mismo para producir una felicidad total en el ser que amamos.

Algunos jóvenes son muy generosos en sus promesas, pero cuando les toca enfrentar los problemas de la vida hacen como el avestruz: esconden la cabeza bajo la arena. Otros jóvenes se escudan en los padres. No son capaces de enfrentar decisiones serias en el hogar. Cuando se le preguntó a un joven de 19 años sobre su futuro hogar al contraer matrimonio, replicó sonriente: "Yo no tengo problemas, porque mis suegros van a construir un cuarto en el segundo piso para mí y para mi novia".

Al elegir a su futuro cónyuge, la joven debe abrir sus ojos ante los rasgos de astucia egoísta de parte del joven. No debe actuar movida por una pasión o un simple amor a primera vista. Antes de la elección de su príncipe azul, la señorita debe conocer los antecedentes personales del joven. ¿Cómo trata esa persona a sus padres?; ¿cuán limpio mantiene su cuarto?; ¿cómo trata a sus hermanas o hermanos?; ¿cómo se lleva con las amistades del sexo opuesto?

Algunos psicólogos y sociólogos dicen que según el joven o la joven trata a sus padres así también tratará a su cónyuge. Si el comportamiento en todos los ámbitos

familiares es positivo, el futuro hogar también estará colmado de una verdadera dicha matrimonial.

Un joven o una señorita que quiera tener un futuro matrimonio exitoso y feliz a pesar de los problemas que pueda enfrentar, deberá ser bien cuidadoso en su elección. Si su amistad está saturada de un romanticismo apasionado, seguramente que no tendrá en consideración los puntos mencionados; pero si busca un hogar estable que no sucumba ante las olas de la aflicción, actuará con seriedad y altos ideales al escoger a su futuro cónyuge.

Un joven puede completar todos los requisitos para tener un noviazgo de éxito, pero no debe perder de vista el ingrediente espiritual que es la base de una relación matrimonial perdurable. Cuando pedimos la bendición de Dios sobre nuestro noviazgo, en nuestro hogar y en todas nuestras relaciones, conoceremos el verdadero amor en toda su plenitud. "Que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de... conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios" (Efesios 3:17-19). ◊

TESOROS de Vida

Curso gratuito por correspondencia

Nombre _____

Calle y N.º _____

Ciudad _____

Prov. o Estado _____

Código postal (zip code) _____ País _____



Un curso bíblico gratuito por correspondencia, de 30 lecciones, de inestimable valor para Ud.

Envíe este cupón a: La Voz de la Esperanza, P.O. Box 55, Los Angeles, CA 90053, EE. UU. de N. A.



CREDIT: NASA



CREDIT: NASA



Dr. Milton Peverini

HEROES DE LA FE

Christa McAuliffe y los demás tripulantes del Challenger se transformaron en héroes de la humanidad, tras la trágica explosión del 28 de enero de 1986. Existen también los héroes de la fe, que con su vida y con su muerte han defendido la causa del bien.

CURRIO el 28 de enero de 1986 en Cabo Cañaveral, Florida. La algarabía y jubilosa expectativa de la inmensa multitud que fue a contemplar el esperado lanzamiento de la nave espacial Challenger, se silenció trágicamente. A los 73 segundos de su despegue, el mencionado transbordador explotó en mil pedazos. Los ojos de toda una nación siguieron con angustia el flamígero rastro de las diversas partes de la nave en su pavorosa caída. Entre gritos de horror y dolor, miles y aun millones de testigos y observadores comprendieron de inmediato que los siete tripulantes del Challenger habían perecido. Y también en contados segundos, estos valientes del espacio se transformaron en héroes y heroínas de este siglo.

A semejanza de los mencionados astronautas, existe una hueste incontable de hombres y mujeres que han dado lo mejor de sí mismos en favor del bienestar de los

El autor es orador y director del programa radial internacional La Voz de la Esperanza.



CREDIT: NASA

demás. Han ofrendado sus vidas en aras del progreso, o de la libertad y la justicia. Sus nombres están estampados en forma indeleble en las páginas de la historia. Son fuentes de admiración y gratitud para las siguientes generaciones. Ocupan, ciertamente, un sagrado lugar en el corazón de la humanidad. Han cumplido con creces la proeza de vivir.

Pero existe, también, otra hueste que es muy preciosa ante la vista de Dios. Tal vez no haya ningún monumento que honre su memoria, pero la vida e influencia de sus militantes se proyectará por la eternidad. Son los héroes y heroínas de la fe. Son los soldados que, a costa de sus vidas, han defendido la causa del bien y el nombre de su glorioso Capitán, el Señor Jesucristo.

Los héroes de la fe participan de la guerra más enconada, prolongada y vasta del universo. Se trata del conflicto cósmico entre el reino de la luz y el imperio de las sombras, entre la verdad y el error, la justicia y la iniquidad, entre Cristo y Satanás. De algunos de estos valientes, la Sagrada Escritura dice “que por fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones” y “otros experimentaron vituperios y azotes, y a más de esto prisiones y cárceles. Fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada”.¹ Fueron hombres y mujeres que vivieron y murieron por fe en el Todopoderoso y sus divinos mandatos.

En el registro inmortal de la Palabra de Dios se dedica el conmovedor capítulo 11 del libro de los Hebreos a los héroes de la fe. Encabeza la lista Abel, el primer mártir de la historia. Movidó por la fe y el amor, ofreció la ofrenda requerida por Dios. Su obediencia fiel despertó la envidia y el odio de su hermano Caín, quien le quitó la vida. ¿No es acaso Abel un auténtico héroe de la fe?

Otro gigante espiritual denominado en los anales sagrados como el padre de la fe, fue Abrahán. Fue llamado por Dios a salir de su tierra de origen, dejar su parentela y dirigirse hacia un lugar desconocido.



Debía compartir en tierra extraña su fe en el verdadero y único Dios. Aceptó confiadamente la revelación del plan divino de salvación, que aseguraba que de su descendencia surgiría el Mesías redentor.

¿Sería posible que de él, Abrahán, un anciano centenario, y de su vieja esposa Sara, nacería un hijo cuya simiente sería incontable como las estrellas? Aunque en forma vacilante, impulsado por la fe, Abrahán cooperó con los designios divinos y así nació Isaac, el hijo de la promesa. Pero cuando éste tuvo 20 años de edad, Dios demandó algo inaudito de Abrahán: le pidió que tomara a su único y amado hijo Isaac y lo ofreciera en holocausto sobre un monte que Dios le mostraría.² Y ante este máximo sacrificio, la fe de Abrahán alcanzó niveles incomprensibles de grandeza. Ofreció a su unigénito “pensando que Dios es poderoso para levantar aun de entre los muertos”.³ ¡Qué héroe de la fe!

Ante este y otros ejemplos ilustres, preguntamos: ¿Cuál es la naturaleza de la fe? Es más que una creencia. Es más

que la aceptación de un conjunto de verdades o realidades de orden espiritual y eterno. Por supuesto, es esencia misma de la fe abrigar la convicción de que el mundo invisible es algo muy cierto y de mayor trascendencia que el mundo temporal tangible.⁴ Pero más allá de una experiencia casi puramente intelectual, la fe es un acto de confianza que galvaniza e inspira el ser entero. Es la dependencia total y humilde de Dios. Es permitir que sus mandatos y promesas modelen la conducta y motiven los actos.

Este es, pues, el aspecto radiante y positivo de la fe. Se trata de un don, de una virtud, de una fuerza dinámica arrolladora. Impulsado por la fe, el ser humano se lanza hacia adelante y hacia arriba. Las brumas del futuro y las dificultades del presente no detienen su marcha. El plan, la propuesta que Dios le formula para su vida, le resulta irresistible e imperativo. Alentado por la fe, es capaz de acometer tareas arduas y hasta imposibles para la persona sin fe.

Una conocida autora cristiana lo describe así: “Con frecuencia, el águila se esfuerza por llegar a su nido y es arrojada por la tempestad a los estrechos desfiladeros de las montañas. Las nubes, en masas oscuras, airadas, se interponen entre ella y las asoleadas alturas donde ha fijado su nido. Por un momento parece aturdida, y se precipita de aquí para allá batiendo sus fuertes alas como si quisiese hacer retroceder las densas nubes. Con su grito salvaje, en sus vanos esfuerzos por encontrar la salida de la prisión, despierta las palomas de las montañas. Por fin se lanza hacia arriba para atravesar la oscuridad, y da un chillido agudo de triunfo al surgir de ella un momento después y ver la tranquila luz del sol. Han quedado por debajo de ella la tempestad y la oscuridad, y la luz del cielo brilla a su alrededor. Llega a su amado hogar en el despeñadero, y se siente satisfecha. Atravesando la oscuridad, llegó a la luz. Le costó un esfuerzo hacerlo, pero ha sido recompensada logrando el objeto que buscaba”.⁵

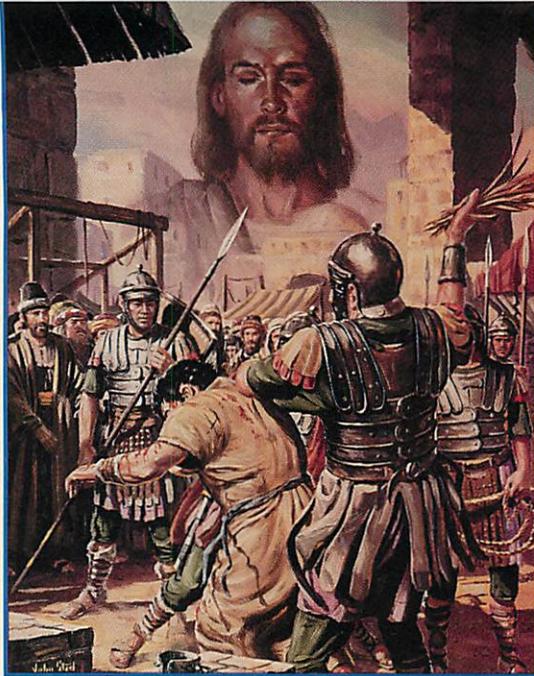
CREDIT: NASA

En la fe hay victoria; pero también se requiere una inmensa cuota de renunciamento. Identificada con la abnegación, la fe genuina forja auténticos héroes y heroínas que son capaces de sacrificar lo temporal por lo eterno y los placeres de los sentidos por los supremos valores del espíritu.

¿Por qué un hombre o una mujer de fe llega a ser un héroe o heroína espiritual?

En primer lugar, porque la fe se origina en Jesús, quien es su autor y consumidor. Jesús vislumbró por fe el gozo de la salvación del género humano y su victoria definitiva sobre el mal junto al trono de Dios. Y sostenido por la fe, Jesús sufrió la cruz y menospreció esa muerte vergonzosa en forma heroica.⁶

Todo seguidor de Cristo tiene vocación de héroe, porque su conducta despierta la ira de Satanás y sus secuaces. ¿No fue, acaso, objeto de burla el patriarca Noé, cuando por la fe anunció durante ciento veinte años el diluvio universal? ¿No fueron perseguidos y muertos a causa de su fe los apóstoles del Señor? He allí el venerable Policarpo, anciano obispo de la iglesia de Esmirna; los incontables y fieles cristianos que fueron arrojados a las fieras en el Coliseo Romano; los innumerables seguidores de Jesús que buscaron refugio en las catacumbas cercanas a la ciudad de Roma; la legión de mártires que a lo largo de los siglos ofrendaron sus vidas como precio de su fe y obediencia a Jesucristo... Sí, en cada uno de ellos se cumplen estas ins-



JOHN STEELE

Los cristianos de la era apostólica fueron fieles a Dios hasta la muerte.

piradas palabras: "Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución".⁷

Las milenarias profecías bíblicas anticiparon que en los días finales de la historia de este mundo, Satanás (el dragón) se airaría contra la Iglesia de Jesús y sus componentes, aquellos que "guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo".⁸ O sea, que como en el pasado, el precio de ser actualmente un fiel cristiano es sufrir la persecución despiadada del diablo, el león rugiente que busca devorar.⁹

¿Dónde están y quiénes son los héroes y las heroínas de la fe de esta última década del siglo XX? ¿Existen, en verdad, o ya ha pasado de moda ejercer la fe en Dios y obedecer sus mandatos cualquiera sea el costo?

Por supuesto que los hay. La Biblia los describe y la Palabra de Dios no se equivoca. Tal vez sus nombres son igno-

rados por completo y jamás han recibido un homenaje. Son "los héroes silenciosos" de la fe. Los que en esta época egoísta viven generosa y abnegadamente. Los que entre la violencia reinante son mansos de corazón. Los que a pesar de la nueva y corrupta moral creen en los principios de pureza y santidad. Son los que aceptan la vigencia de los Diez Mandamientos e imploran el poder de Cristo para practicarlos. Los que ante una sociedad materialista y descreída, creen en el pronto regreso de Jesucristo y se preparan para su venida gloriosa.

A estos verdaderos héroes de la fe se refiere la proclama del triple mensaje angélico registrada en Apocalipsis 14:6-12. Luego de magnificar el poder del Evangelio eterno y exaltar al Dios creador que merece toda honra porque ha llegado la hora del juicio, los voceros celestiales señalan bajo el símbolo de Babilonia la corrupción imperante y advierten sobre la condena de los impenitentes. Y luego, antes de exaltar la gloria del Hijo del hombre que viene como el Supremo Segador, se presenta y describe al grupo victorioso con estas palabras: "Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y [tienen] la fe de Jesús".¹⁰

Amar a Jesús y confiar en él y en sus promesas, de todo corazón, con una fe viva que produzca frutos de obediencia, implica aceptar la suerte de los héroes y heroínas de la fe. Es responder con un sí al llamado de Dios. Entraña sacrificio, pero también significa gozo y victoria. Ciertamente, vale la pena ser cristiano. Junto con la satisfacción de ser leales a nuestra conciencia, el vivir por la fe trae aparejada la aprobación de Dios y, al fin de todo, el supremo galardón de la vida eterna. ◇

(1) Hebreos 11:33, 36-37. (2) Génesis 22:1-2. (3) Hebreos 11:19. (4) Cap. 11:1. (5) *Mensajes para los jóvenes*, pp. 100-101. (6) Hebreos 12:1-2. (7) 2 Timoteo 3:12. (8) Apocalipsis 12:17. (9) 1 S. Pedro 5:8. (10) Apocalipsis 14:12.

Para beneficio de usted y su familia
SUSCRIBASE HOY A

Deseo suscribirme por un año a EL CENTINELA. Adjunto \$8,75* dólares. (Agregar tres dólares para el franqueo de suscripciones a países fuera de los EE. UU.) Mi dirección es:

Nombre _____

Calle y N.º _____

Ciudad _____

Prov. o Estado _____

Código postal (zip code) _____ País _____

* Precio válido sólo hasta Diciembre 31, 1991

Envíe este cupón a EL CENTINELA, P.O. Box 7000, Boise, ID 83707, EE. UU. de N. A.

MENSAJES DE AMOR

Guía de 27 lecciones para comprender las hermosas verdades de la Biblia

12

EL PUEBLO DE DIOS Y SU MISION

La iglesia universal está compuesta por todos los que creen verdaderamente en Cristo, pero en los últimos días, una época de apostasía generalizada, se ha llamado a un *remanente* (residuo o grupo distintivo de creyentes) para que guarde los mandamientos de Dios y la fe de Jesús. Este remanente anuncia la hora del juicio, proclama salvación por medio de Cristo y anuncia la proximidad de su segunda venida. Esta proclamación está simbolizada por los tres ángeles de Apocalipsis 14; coincide con la hora del juicio en el cielo y da como resultado una obra de arrepentimiento y reforma en la tierra. Todo creyente recibe la invitación de participar personalmente en este testimonio mundial.

Durante su último discurso formal, Jesús amonestó a sus discípulos acerca del engaño venidero. "Mirad que nadie os engañe —les advirtió—... Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos" (S. Mateo 24:4, 24).

Esa apostasía debía ocurrir antes del retorno de Jesús, dijo Pablo (2 Tesalonicenses 2:3-4). El apóstol Juan aseguró que ya en su tiempo, el "espíritu del anticristo" estaba en el mundo.

Esta apostasía ha hecho que incluso una gran cantidad de creyentes abandonen su primer amor y acepten una religión vana. Pero a pesar de esta situación, algunos han continuado reflejando la pureza de la iglesia apostólica. Contra ese residuo fiel Satanás ha dirigido sus esfuerzos destructivos. Dijo Juan: "Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de

Dios y tienen el testimonio de Jesucristo" (Apocalipsis 12:17).

A este grupo también se lo llama el remanente (2 Crónicas 30:6; Esdras 9:15).

1. ¿Cuáles son las características del remanente?

"Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús" (Apocalipsis 14:12); "y tienen el testimonio de Jesucristo" (cap. 12:17).

a. La fe de Jesús. El pueblo remanente de Dios se caracteriza por una fe similar a la que poseía Jesús. Lo aceptan a él como el Mesías de las profecías, el Hijo de Dios, y aceptan todas las verdades que él enseñó. Proclaman el mensaje del Evangelio eterno: salvación por la fe en Cristo.

b. Los mandamientos de Dios. "El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo" (1 S. Juan 2:6). "El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él" (vers. 4).

La ley de los Diez Mandamientos es la ley invariable de Dios y puede obedecerse gracias al poder divino (Exodo 20:1-17; S. Mateo 5:17-19; 19:17; Filipenses 4:13).

c. El testimonio de Jesús. El "testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía" (Apocalipsis 19:10). El remanente de Dios es conducido por el don de la profecía "hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios" (Efesios 4:13).

El remanente es un pueblo profético que proclama un mensaje profético.

2. ¿Cuál es la misión del pueblo

Cristiano remanente?

Proclamar el mensaje que producirá la restauración completa y final de la verdad evangélica:

a. La salvación únicamente por medio de Cristo, "por medio de la sangre del Cordero" (Apocalipsis 12:10-11).

b. El mensaje de la hora del juicio. "Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas" (Apocalipsis 14:7).

c. La cercanía del retorno de Jesús. "El día del Señor vendrá como ladrón en la noche;... estando en espera de estas co-



BETTY BLUE

sas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha" (2 S. Pedro 3:10-14).

3. ¿Qué llamado se le hace a los creyentes dentro de un ambiente mundial caracterizado por la apostasía?

"Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas; porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades" (Apocalipsis 18:4-5).

MI DECISION

A la luz de la pronta venida de Cristo y la necesidad de prepararme para encontrarme con él, yo deseo formar parte del pueblo cristiano remanente y seguir a Jesús en una vida de fe y obediencia. También deseo proclamar su mensaje especial para este tiempo del fin.

Lectura adicional: Ezequiel 6:8; 14:22; S. Juan 15:10; 2 Corintios 5:10; Judas 3, 14; Apocalipsis 12:1-14.

PASE una fría tarde invernal en una cárcel federal de mínima seguridad hablando con un juez otrora poderoso y popular, a quien había conocido en mejores circunstancias. Ahora, hallado culpable de soborno y chantaje, lo había perdido todo: familia, carrera, reputación, riqueza y poder.

Después de intercambiar algunas cordialidades fuera de lugar, le pregunté: “¿Por qué?”

Miró hacia el paisaje antes de contestar. “Quería ser feliz”. Y perdido en su pensamiento, añadió: “Obsesivamente perseguí la felicidad, buscándola en el éxito, el dinero, la popularidad, el sexo y el alcohol”.

“Irónicamente, lo conseguí todo —continuó—. ¿Pero sabes lo que realmente tenía cuando lo ‘tenía todo?’”

Sacudí la cabeza.

Juntó sus manos en forma de copa y las extendió en mi dirección. “Un vacío. Nada”.

EJERCITE SUS OPCIONES

Leo Rosten entendía que la felicidad humana se encuentra, no en la búsqueda de la felicidad, sino en la creación de una vida significativa. “El propósito de la vida no es ser feliz —escribió—, sino interesarse en otros, ser productivo, ser útil, de forma que valga la pena haber vivido”.

Las personas más felices son aquellas que descubren que el verdadero gozo es el producto de una vida significativa, sin importar quiénes seamos, dónde vivimos, o las circunstancias de nuestra vida. Cualquiera puede vivir una vida significativa en base a las opciones fundamentales que escoge. He aquí la lista que recomendamos:

1. **Escoja vivir una vida centrada en Dios.**

“Todo este asunto de Dios es sólo una muleta para personas débiles”, me dijo un preso cierto día. Noté que él mismo se apoyaba en dos muletas, ya que se recuperaba de una operación de sus rodillas.

—Ya que las muletas son para personas débiles, ¿por qué no me das las tuyas?

—¿Estás loco? —me gritó—. ¡No podría caminar sin ellas!

Jeris E. Bragan escribe desde la cárcel en Nashville, Tennessee.



LA FELICIDAD ES UNA OPCION

Jeris E. Bragan

Decisiones que puede tomar hoy para mejorar la calidad de su vida

Precisamente. En el sentido espiritual todos estamos mal heridos, lastimados, golpeados por la vida y urgentemente necesitamos tener fe en la gracia sanadora de Dios. Una relación madura y personal con Dios es esencial para nuestra felicidad. Tal relación nos librará de la ansiedad de una vida vacía y de una preocupación egoísta por nosotros mismos.

2. **Escoja ser agradecido.**

Una amiga mía tenía varios problemas económicos y hogareños. Yo le sugerí que escribiese una lista de sus problemas en un lado de una hoja de papel y otra lista de todas las cosas por las que estaba agradecida en el otro lado.

Pocos días después quedé sorprendido por la alegría que manifestaba en el rostro. Me explicó que su lista de problemas llegaba a once, mientras que la lista

de bendiciones no cupo en el papel.

3. **Escoja ser feliz.**

“Gozaos y alegraos”, le dijo Jesús a sus discípulos y a la multitud (S. Mateo 5:12). Y Pablo les ordenó a los cristianos: “Regocijaos en el Señor siempre” (Filipenses 4:4). Incluso en medio del sufrimiento más desesperante tenemos esa opción.

Viktor Frankl, un psiquiatra judío que perdió casi toda su familia en los campos de concentración nazis, escribió: “Advertí que podían quitármelo todo —incluso la vida—, con excepción de una cosa. No podían quitarme *la libertad de escoger* cómo yo reaccionaría ante lo que me hicieran”.

4. **Escoja practicar el perdón.**

El rencor y la culpa son dos de las cargas más aplastantes del universo. Destruyen el alma y ahogan el gozo y la felicidad.

Después de perdonar a alguien que me había hecho mucho daño, me sentí maravillosamente vigorizado y libre. Quizá esa persona no merecía el perdón, pero yo merecía librarme del terrible peso de mi hostilidad.

5. **Escoja mantener un buen sentido de humor.**

El buen humor es una de las mejores armas del alma en la lucha por la supervivencia. Creo que Jesús recurrió un poco al humor cuando dijo: “No mires la paja que está en el ojo de tu hermano cuando tú tienes una viga sobresaliendo del tuyo”. ¿No puede imaginarse el brillo en sus ojos y la risa cómplice de sus oyentes? Las personas felices saben cuándo sonreír.

6. **Escoja trabajar en algo valioso.**

El Dr. Alberto Schweitzer en cierta ocasión le comentó a un grupo de jóvenes: “Una cosa sé. Aquellos de ustedes que han de ser felices son los que busquen y encuentren cómo servir a los demás”.

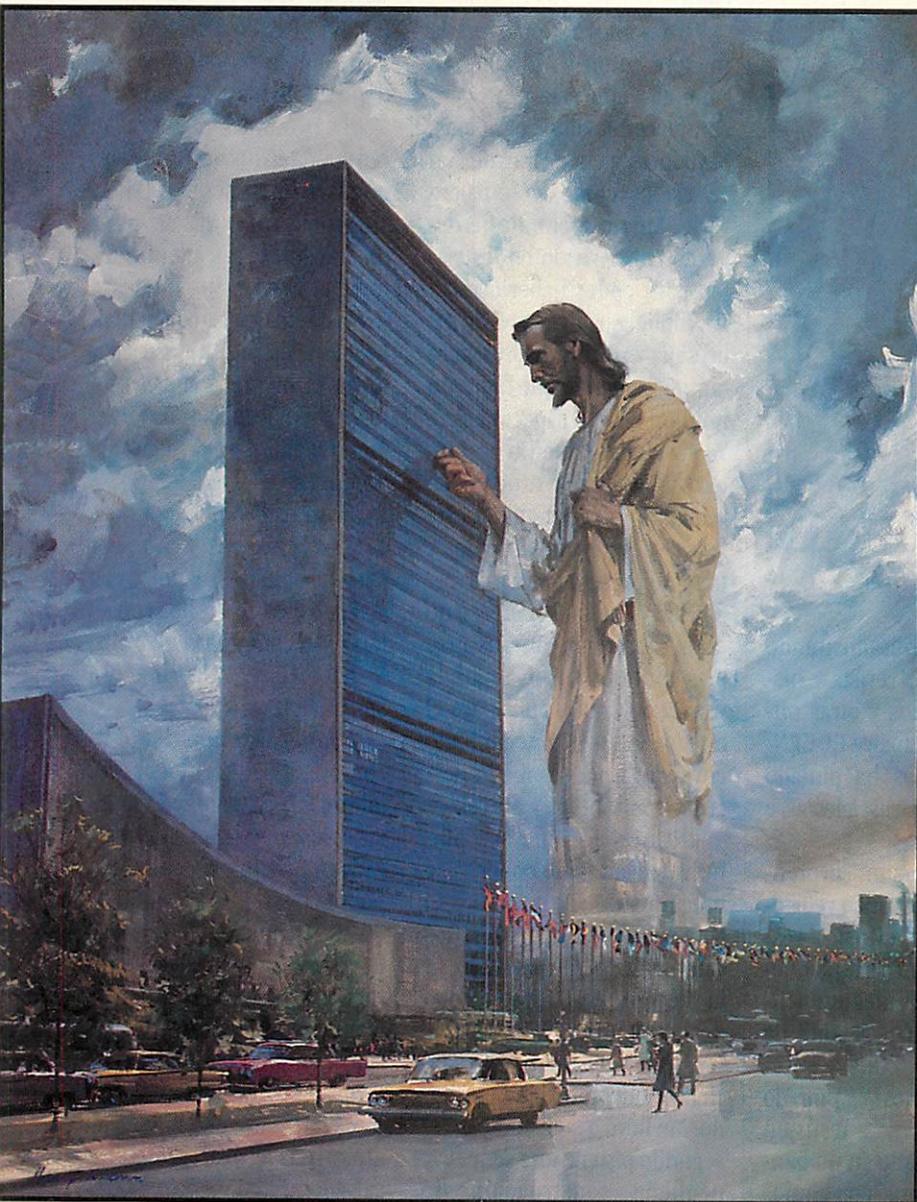
Conclusión.

La vida puede darnos algunos golpes salvajes e inmerecidos. Las circunstancias pueden hacernos caer, desviarnos y paralizarnos. Pero todavía tenemos una opción. Como dijo un joven parálítico que conozco: “Hace algunos años que advertí que debía escoger entre concentrarme en mis *problemas*, o dedicar mis energías a las *posibilidades*. Siendo que no disfruto al sentirme mal, he decidido escoger ser feliz”. ◇

HARRY ANDERSON: UN PINCEL AL SERVICIO DE DIOS

Lic. Fred E. Hernández

El mundialmente famoso pintor religioso, autor de más de 1.000 obras artísticas en el transcurso de cinco décadas, concedió esta entrevista especial para los lectores de EL CENTINELA. Aunque cada vez pinta menos, sus excelentes cuadros continúan exaltando a Jesús.



HARRY ANDERSON

HARRY ANDERSON, ahora de 84 años de edad, vive con su esposa Ruth en un pequeño pueblo en el Estado de Connecticut, Estados Unidos. Aunque habla una sola lengua, el inglés, los mensajes de sus pinturas —reproducidas por millones en todo el mundo— son entendidos en todos los idiomas. Son miles los libros y revistas, una de ellas EL CENTINELA, que han publicado sus pinturas.

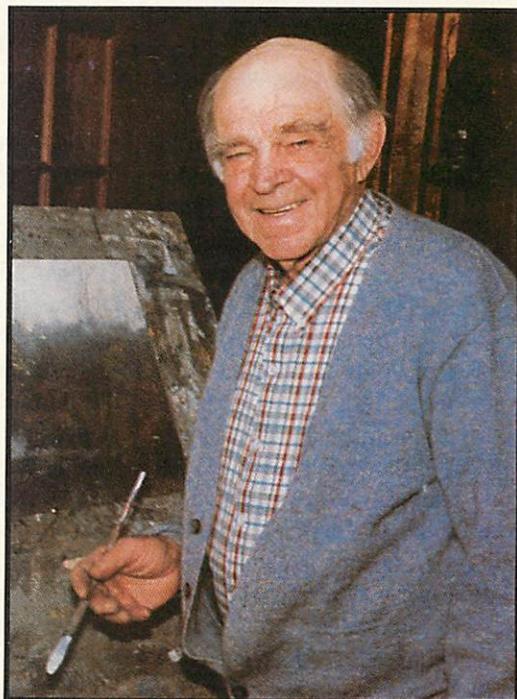
Su mayor contribución al arte religioso ha sido su estilo de pintar a Cristo. Sus pinturas reflejan a un Cristo amable, dulce, sereno, reverente, noble, varonil, de postura elegante, de gran dignidad y libre de distorsiones humanas o caricaturas.

Harry Anderson es un hombre de 1,80 metros (seis pies) de estatura y corpulento, de espaldas anchas, manos abarcales y dedos gruesos; de nariz abundante, frente alta y de escaso cabello. Curiosamente sus ojos penetrantes son uno de color azul y el otro de color verde; sus cejas, muy abundantes. No habla mucho y su mirada es seria y estudiosa.

Harry Anderson nació de una familia de inmigrantes suecos el 11 de agosto de

El autor es dirigente de la Iglesia Adventista en Massachusetts y colabora frecuentemente con EL CENTINELA.

Dibujos de Harry Anderson:
Portada: "¿Qué te pasó en las manos?"
Izquierda: "Jesús llamando a las Naciones Unidas". Abajo: El artista en su estudio.



1906, en la ciudad de Chicago, Illinois. Estudió en la Universidad del Estado y tomó clases electivas de pintura, demostrando habilidades extraordinarias.

Su profesor lo animó a continuar sus estudios de pintura, lo cual hizo en la Escuela de Arte y Pintura en Syracuse, Nueva York. De regreso a su ciudad natal, trabajó para algunas casas comerciales y llegó a ser ilustrador de productos diversos y revistas.

Viviendo en Chicago, con-

sonal y las verdades bíblicas. Harry dejó de pintar para las compañías de licor y tabaco, lo que le acarrió una crisis financiera. En marzo de 1943, ambos fueron bautizados en la Iglesia Adventista de Chicago. Actualmente ambos asisten a la Iglesia Adventista de Danbury, Connecticut.

Un año después de su conversión decidió dedicar sus talentos a la propagación del Evangelio y a presentar a Jesús como el Salvador. Desde entonces ha trabajado para la

vestidos de ropas modernas; uno de ellos sostiene un avión de juguete y una niña está sentada en su falda. Harry Anderson deseaba pintar a Cristo "aquí y ahora", en todo su poder y amor, en toda su belleza y misericordia y en toda su fuerza física y moral. Esta es una de las pinturas favoritas del pintor.

La cara de Jesús, dice el artista, la pintó siete veces antes de estar satisfecho de que éste era el Cristo que él deseaba que el mundo conociera.

"Yo pinto a Cristo en la manera como yo lo conozco —me dijo el artista—, no para complacer a otras personas. Si yo fuera a encontrarme con él, así es como yo quisiera verlo. Muy a menudo he deseado haber vivido en Jerusalén para poder haberlo visto. La Biblia no dice que él sobresalía en hermosura, pero tampoco sugiere que fuera un hombre de mal aspecto físico. Yo sí sé que él fue un carpintero y caminaba mucho. Lo veo como una persona fuerte física y emocionalmente y trato de presentarlo así".

Harry Anderson confesó no estar satisfecho con sus propias pinturas de la segunda venida de Cristo, pues para él éste será un acontecimiento cuya gloria no se puede describir con pintura y pincel.

"¿Qué hace que sus pinturas tengan tanto poder?", le pregunté. Me contestó: "El concepto, la composición, los valores, el dibujo, los colores y la destreza en el pintar, todo debe armonizar".

Aun a esta edad avanzada, Harry Anderson sigue pintando. Me llevó a su estudio en el segundo piso de una sencilla y pequeña construcción de

madera detrás de su residencia. Comienza sus trabajos de pintura a las 11:00 de la mañana, después de trabajar en el patio o hacer algunos mandados para su esposa. Se viste de ropas cómodas y permanece de pie mientras pinta.

Inicia cada pintura con una brocha nueva. Las usadas no las descarta, por lo que sobre su mesa de mezclar las pinturas se encuentran muchas brochas y pinceles viejos. (Al terminar la entrevista Harry Anderson me obsequió uno de sus pinceles.) La tabla sobre la cual él coloca su tela y el atril que la sostiene, ya los tiene desde hace 30 años.

Harry Anderson cose o remienda los trajes o túnicas que usan sus modelos. Tiene su propia máquina de coser en su estudio. Es además fotógrafo. Escoge sus modelos, los viste, los calza con sandalias que él mismo fabrica y luego él mismo toma las fotos, las cuales usa más tarde. Todavía guarda una colección de éstas.

Lo que el compositor hace con sus canciones, el orador con sus palabras, el poeta con sus poesías, el escritor con su lápiz y el cantante con su voz, lo hace Harry Anderson con sus pinceles.

El mensaje de su arte es comprendido en todos los idiomas, aceptado por todas las iglesias cristianas, admirado por los niños y apreciado por los padres.

Al terminar la entrevista, le pedí a Harry Anderson un mensaje especial para los lectores de EL CENTINELA. "Espero que lo que he hecho —me dijo—, inspire a los lectores de EL CENTINELA a amar más a Cristo y su gracia salvadora". ♦



Casa de Harry Anderson, donde todavía se dedica a su arte.

trajo matrimonio con Ruth Huebel. Les nació un niño, Tim, y una niña, Kristin. Tanto su esposa como sus hijos sirvieron de modelos para sus pinturas.

En cierta ocasión su casa necesitó de reparaciones y la persona que le hizo el trabajo era miembro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Los buenos modales de este cristiano, su eficiencia y honradez, impresionaron tanto a los esposos Anderson que pidieron que se los instruyera en temas de la Biblia. Aceptaron a Cristo como su Salvador per-

Iglesia Adventista ilustrando libros de texto, revistas, historias para niños y otras publicaciones, inclusive EL CENTINELA. Además ha pintado cuadros para otras iglesias e instituciones.

Harry Anderson sorprendió al mundo artístico religioso presentando a Cristo —vestido de un blanco resplandeciente— en diferentes ambientes contemporáneos. Uno de estos cuadros, "¿Qué le sucedió a tus manos?", pintado en 1945, presenta a Jesús en un jardín, sentado en un banco de cemento, con niños

LA PROMESA DE LA NOCHE DE BODAS

Arn Shein

Mi esposa y yo nos habíamos hecho una promesa. Estábamos tan airados que íbamos a quebrarla. Dios utilizó la risa para impedirlo.

AQUELLA noche de 1975 fue cuando más cerca estuvimos de quebrantar nuestros votos matrimoniales. Cuando nos casamos, Mary Lou y yo nos prometimos que jamás nos acostaríamos enojados el uno contra el otro. Esos votos pueden parecer poco comunes, pero eran bíblicos. Los habíamos basado en las palabras de Pablo, tal como se encuentran en Efesios 4:26: "No se ponga el sol sobre vuestro enojo".

Pocas veces discutíamos, pero en esta ocasión particular nuestras palabras se iban haciendo cada vez más pesadas e hirientes. Las cosas se pusieron tan feas, de hecho, que mi esposa decidió abandonar la escena.

Saliendo disparada de su silla, Mary Lou subió apresuradamente las escaleras que conducían a nuestro dormitorio. La escuché mientras bajaba la escalera plegadiza del ático: el lugar que usamos exclusivamente como depósito.

"¿Qué estará haciendo allá arriba?", me preguntaba.

Los sonidos indiscutibles de sus movimientos en el ático fueron seguidos por un par de

fuertes golpes en nuestra recámara. Entonces la escuché abrir y cerrar las gavetas de la cómoda.

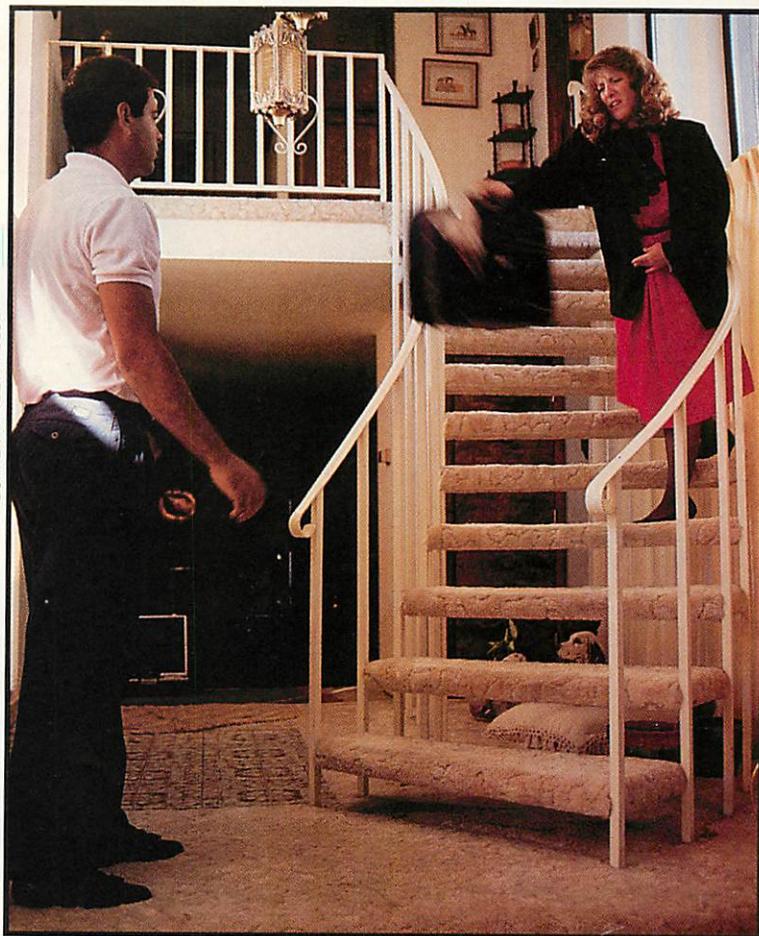
En ese momento fue cuando caí en la cuenta: ¡Mary Lou me abandonaba!

Mi primera reacción fue la de subir la escalera, tomarla en mis brazos y pedirle disculpas. En ocasiones anteriores, después de todo, uno de los dos había pedido disculpas, incluso si no nos creíamos culpables. Nos pedíamos perdón; entonces uno de los dos decía la parte más cómica de alguno de nuestros chistes favoritos. (Nunca todo el chiste, sólo las palabras claves.) Siempre habíamos terminado la discusión antes de la hora de acostarnos.

Pero ésta no era una trifulca común; ¡esta vez yo estaba lívido de ira! "No voy a pedir disculpas", me dije a mí mismo mientras ella continuaba empacando. "Si quiere irse, que lo haga. Si piensa que puede abandonarme, no voy a detenerla".

No puedo decir cuánto tiempo le tomó a Mary Lou para empacar. A mí me pareció una eternidad. Y durante

DUANE TANK/BETTY BLUE



todo ese tiempo, mi mente jugaba una especie de tenis mental. Una vez me decía que subiera y pidiera excusas; luego me decía que la ignorara y la dejara irse.

Finalmente salió zapeando de la habitación. Tenía una enorme maleta en cada mano y un semblante furioso como nunca había visto en su rostro usualmente angelical. ¡De pie en la parte superior de la escalera, lanzó primero una, y luego la otra maleta hacia donde yo estaba!

Miré las maletas por un instante y miré a mi esposa: fuego en sus ojos, manos en las caderas, de pie ante la escalera. Quitó su mano derecha de su lugar e hizo un abarcante gesto en dirección a la puerta.

—Ahora —dijo en forma

cortante—, ¡puedes irte!

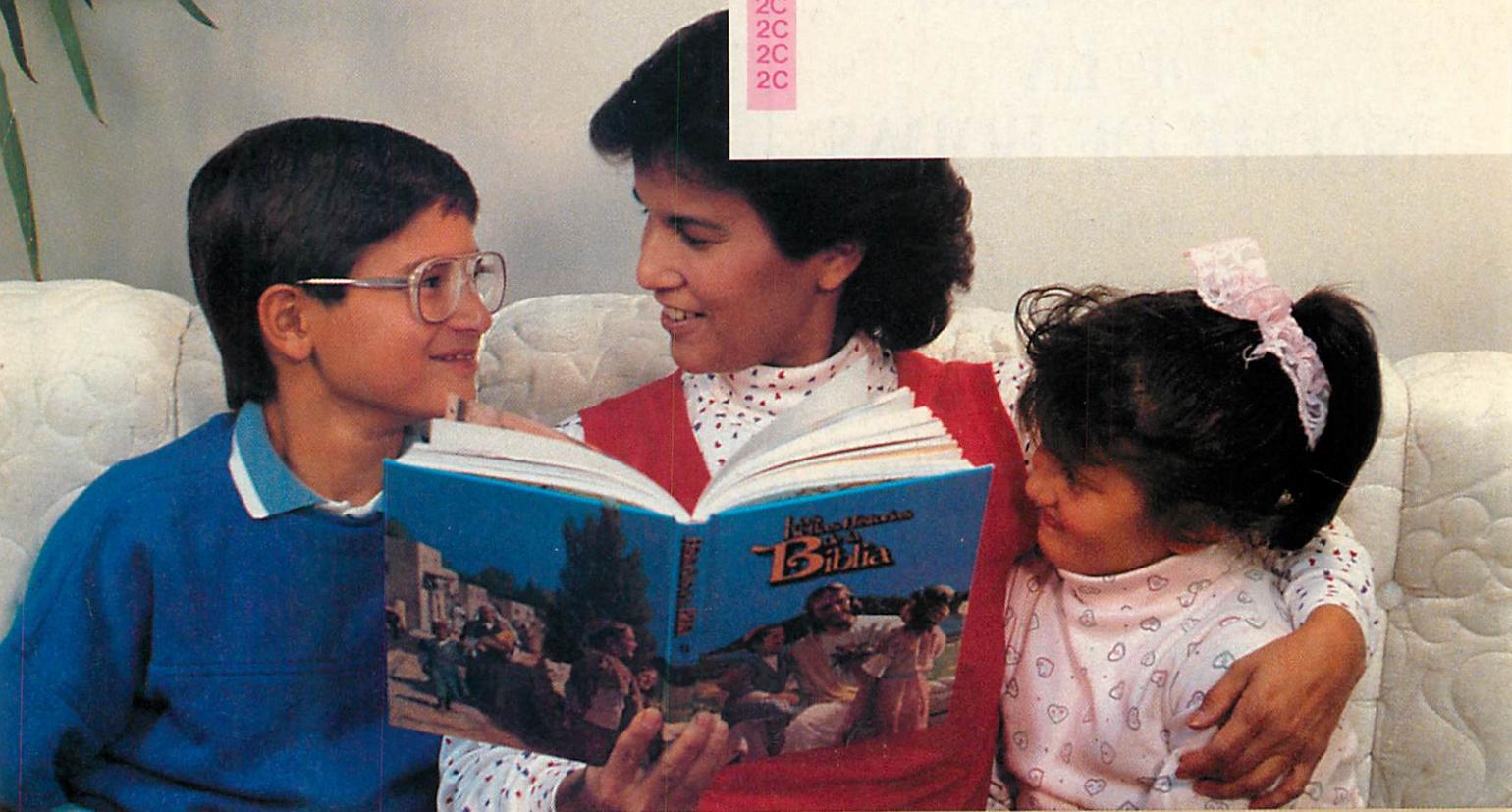
En ese momento fue que advertí la verdad: *¡Mary Lou había estado empacando para mí, no para ella!*

Quedé atónito... entonces estallé de risa. Me reí tanto que me caí de la silla. Me reí tanto que me produjo dolor, de hecho comencé a llorar.

Cuando abrí mis ojos húmedos, allí estaba mi esposa, a mi lado en el piso. También reía descontroladamente. Mi reacción le había hecho entender cuán tontamente nos habíamos comportado.

Eso fue hace quince años. Pronto celebraremos nuestro cuadragésimo aniversario de bodas. Desde esa noche, Mary Lou y yo hemos respetado nuestros votos matrimoniales. Desde esa noche, nunca nos hemos acostado enojados. ◇

2C
2C
2C
2C
2C
2C



Las Bellas Historias de la Biblia

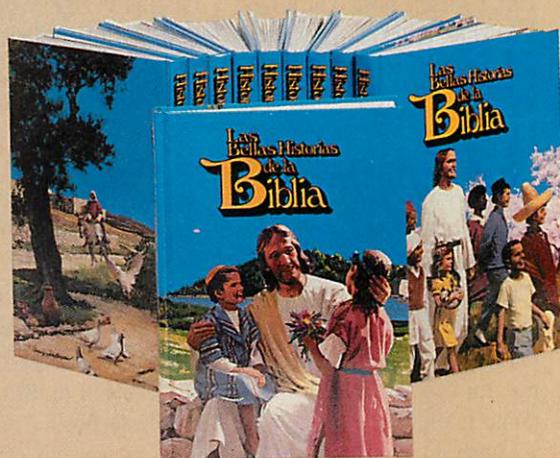
El regalo de amor que dura toda la vida

Déles a sus hijos un obsequio que ejercerá en ellos una impresión duradera: **Las Bellas Historias de la Biblia**.

Este colorido juego de diez tomos, repleto de hermosas ilustraciones, hace que la Biblia cobre vida. Sus niños sentirán la emoción de ver a cientos de animales salvajes entrar en fila al arca de Noé. Se estremecerán con Daniel frente a los leones hambrientos. Caminarán con Jesús mientras bondadosamente sana a los enfermos y desanimados. Por medio de más de 400 relatos que abarcan toda la Biblia, sus hijos adquirirán principios poderosos y positivos que quedarán con ellos por el resto de su vida.

Las Bellas Historias de la Biblia también están disponibles en casete. Niños de todas las edades pueden seguir las palabras y las ilustraciones en los libros mientras escuchan la narración y los efectos de sonido. También puede obtener **Las Bellas Historias de la Biblia** en inglés y francés.

Para más información sobre cómo obtener esta hermosa colección ilustrada a colores para su familia, llene y envíe este cupón.



CUPON

Las Bellas Historias de la Biblia

Nombre _____

Dirección _____ Apto. _____

Ciudad _____

Estado _____ Zip Code _____

Teléfono (____) _____

Me interesa la versión en inglés, francés.

Envíe este cupón a **EL CENTINELA Subscription Desk**,
P. O. Box 7000, Boise, ID 83707